

Raúl Ornelas  
Coordinador

# ESTRATEGIAS PARA EMPEORARLO TODO

CORPORACIONES, DISLOCACIÓN SISTÉMICA  
Y DESTRUCCIÓN DEL AMBIENTE

Raúl Ornelas · Coordinador

ESTRATEGIAS PARA  
EMPEORARLO TODO



**ESTRATEGIAS PARA EMPEORARLO TODO**  
Corporaciones, dislocación sistémica  
y destrucción del ambiente



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers

*Rector*

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

*Secretario General*

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

*Secretario Administrativo*

Dra. Guadalupe Valencia García

*Coordinadora de Humanidades*



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Dr. Armando Sánchez Vargas

*Director*

Dra. Isalia Nava Bolaños

*Secretaria Académica*

Ing. Patricia Llanas Oliva

*Secretaria Técnica*

Mtra. Graciela Reynoso Rivas

*Jefa del Departamento de Ediciones*

# ESTRATEGIAS PARA EMPEORARLO TODO

---

Corporaciones, dislocación sistémica  
y destrucción del ambiente

---

Raúl Ornelas (coordinador)



**Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas**

**Nombres:** Ornelas Bernal, Raúl, editor.

**Título:** Estrategias para empeorarlo todo: corporaciones, dislocación sistémica y destrucción del ambiente / Raúl Ornelas, coordinador.

**Descripción:** Primera edición. | Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 2020.

**Identificadores:** LIBRUNAM 2086470 | ISBN 978-607-30-3735-8

**Temas:** Capitalismo -- Aspectos sociales. | Empresas internacionales. | Competencia económica internacional. | Capitalismo -- Aspectos ambientales.

**Clasificación:** LCC HB501.E767 2020 | DDC 330.122—dc23

Primera edición, diciembre 2020.

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Coyoacán

04510, México, CDMX.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Circuito Mario de la Cueva s/n

Ciudad de la Investigación en Humanidades

04510, México, CDMX.

ISBN 978-607-30-3735-8

Cuidado de la edición: Marisol Simón.

Diseño de portada: Edna Rivera

Imagen de portada: *El sobreviviente*, Pavel Egüez.

Proyecto UNAM-PAPIIT IN302215

“Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”

Impreso y hecho en México.

*Hoy te vi salir  
con tu mirada en las nubes  
Hoy te vi sufrir  
infiltrándote en la oscuridad*

*Tuve un sueño que decía  
no hagas caso, no hay aviso  
Tuve un sueño que decía  
todo va bien, todavía todo va bien  
todo va...*

*Hoy te vi*  
ZINDU CANO

*Yo no tengo entusiasmo, lo que tengo es convicción*  
PRÁXEDIS GUERRERO

*Es sin duda posible que, aun estando la meta buscada en una lejanía inalcanzable, los de vista más aguda consigan ver con alguna claridad la meta misma, su naturaleza y su necesidad social; pero, a pesar de ello, incluso esos hombres serán incapaces de apreciar conscientemente los pasos concretos que pueden llevar a la meta, los medios concretos que se desprenden de su visión, acaso correcta. Sin duda, análogamente, pueden hasta los utópicos ver correctamente el hecho del que hay que partir; pero lo que hace de ellos meros utópicos es que lo ven sólo como hecho, o, a lo sumo, como problema dado para que se encuentre su solución, pero no pueden llegar a ver que la solución y el camino que lleva a ella están dados aquí mismo, precisamente en el problema.*

*Observaciones de método sobre el problema de la organización*  
GEORG LUKÁCS

# Índice

**Introducción** 11

**Primera parte. Dos interpretaciones sobre la debacle capitalista**

**Capítulo 1.** La dislocación del capitalismo 23  
· *Raúl Ornelas Bernal*

**Capítulo 2.** 12 hipótesis sobre la trayectoria del capitalismo contemporáneo 53  
· *Daniel Inclán Solís*

**Segunda parte. Corporaciones y súper ricos: núcleo del poder mundial**

**Capítulo 3.** Las corporaciones trasnacionales en la economía mundial 99  
· *Raúl Ornelas Bernal*

**Capítulo 4.** El reino del exceso. Élités económicas e hiperconcentración de la riqueza 145  
· *Sandy Ramírez Gutiérrez*

## **Tercera parte. Tendencias disruptivas en el capitalismo contemporáneo**

**Capítulo 5.** Las corporaciones trasnacionales y la dislocación del capitalismo **183**  
· *Raúl Ornelas Bernal*

**Capítulo 6.** Preservación del capitalismo y destrucción del ambiente: obstinación corporativa y estrategias prosistémicas **269**  
· *Maritza Islas Vargas*

**Capítulo 7.** Las corporaciones trasnacionales en el centro de la destrucción del ambiente en el siglo XXI. El caso de la industria petrolera **315**  
· *Cristóbal Reyes Núñez y Josué García Veiga*

**Participantes** **359**

## Introducción

Vivimos los tiempos en que se anuncia el fin del capitalismo: la sociedad de la explotación y la competencia es incapaz de reproducirse como lo ha hecho durante siglos, lo que vaticina un cambio radical de época. En los últimos 50 años, las señales de tal incapacidad se acumulan y encuentran su expresión más nítida en la destrucción del ambiente, dado que la explotación capitalista no puede proseguir si no cuenta con algún tipo de base material. A ello se suma la descomposición de las sociedades y los territorios que hacían posible la acumulación de valor.

El debate sobre el fin del capitalismo se ha fortalecido tras la revolución mundial de 1968, en la que se rompió el consenso político y cultural producto de la segunda guerra mundial. En esta controversia se tiene tanto la vertiente polémica, en la que se discute si el capitalismo cuenta o no con las capacidades para superar sus contradicciones, como la posición que considera las relaciones y dinámicas que permiten reconocer el fin del sistema. En los años recientes, de la mano de las catástrofes ambientales y sociales, así como de los informes sobre el cambio climático y la extinción de la vida en el planeta, el fin de época gana *momentum* para convertirse en uno de los principales temas del debate público y del diálogo social: ya no es solo un tema de especialistas sino una interpretación de la realidad que marca el rumbo de nuestras sociedades y propicia acciones y prácticas antisistémicas.

En este punto, conviven las luchas antisistémicas con las reacciones más conservadoras que, en la defensa a ultranza del orden de cosas existente, también construyen escenarios distópicos anunciando el fin del ciclo histórico. Emergen así

acciones e interpretaciones sobre un cambio de época. La disputa más clara es entre aquellos sujetos sociales que actúan para crear un orden que supere al capitalismo, abriendo un horizonte en el que las formas de interacción social sean más creativas y autónomas; por otro lado, están quienes impulsan respuestas autoritarias y proyectan relaciones sociales que radicalicen la explotación, el patriarcado y el racismo. Así, el aire de la época se presenta como un desgaste radical de la lógica interna del capitalismo que coexiste con una lucha entre distintas posiciones sociales por construir escenarios de transición. Asistimos a un gran ciclo de disputas, en una situación de colapso.

En este trabajo nos preguntamos acerca de los límites que ha alcanzado el capitalismo con el fin de entender los escenarios de la disputa por sustituir al sistema imperante. El sistema agoniza, pero, como lo establece la hipótesis de la bifurcación propuesta por Immanuel Wallerstein, se trata de un macro-proceso cuya trayectoria y resultados son inciertos. Las relaciones que permitieron la reproducción del capitalismo durante más de 500 años han llegado a su límite. Al no poder reproducirse en forma coherente, encontramos que el capitalismo entra en un ciclo histórico de “caos determinado”, marcado por el tránsito hacia nuevas relaciones y formas de articulación social. Para esta interpretación, la bifurcación tiene dos posibilidades extremas: por una parte, la desintegración de las relaciones sociales básicas del capitalismo (mercados, relación salarial, monopolización de los medios de producción) y de sus instituciones esenciales (corporaciones transnacionales, fuerzas armadas, gobierno, democracia representativa, organizaciones normalizadoras) dando paso a lo que de manera sintética se denomina barbarie, un mundo aún peor del que vivimos; por otra parte, la construcción de relaciones sociales que superen las instituciones del capitalismo así como la explotación de la llamada naturaleza y de las personas: idea resumida en la creación de los otros mundos posibles regidos por los principios de autonomía y autodeterminación.

El carácter caótico e incierto de la bifurcación deriva de la complejidad que caracteriza a la sociedad capitalista, de su

diversidad histórica y social, así como de las dificultades que aún tenemos para entender la totalidad del sistema. Para abordar esta complejidad proponemos estudiar y establecer las principales líneas de fuerza que marcan la ruptura de la reproducción del sistema, proceso que denominamos *dislocación sistémica*, entendido como la generalización de un modo de reproducción que pierde sus regularidades y solo logra reproducirse mediante contradicciones que se amplifican sin cesar; la tendencia principal del proceso de dislocación es la generación de catástrofes en todos los órdenes de la sociedad y de la relación de ésta con la llamada naturaleza. Concentramos nuestra investigación en los procesos de ruptura de las regularidades sistémicas. Tomar esta perspectiva de análisis nos permite enfocarnos en los sujetos protagónicos, los procesos disruptivos y las relaciones de fuerza que definen el sentido de la dislocación, proponiendo una interpretación de procesos que se han estudiado de manera aislada.

Nuestra investigación de la dislocación sistémica se funda en dos delimitaciones: por una parte, elegimos concentrar el análisis en aquellos procesos y dimensiones cuyo estudio permite un entendimiento más profundo de la dislocación, los cuales, por su alcance e intensidad, constituyen las principales fuerzas disipativas del sistema; por otra parte, proponemos situar como eje del análisis las estrategias y las prácticas de las corporaciones transnacionales, principales sujetos de la bifurcación sistémica. Este procedimiento nos permite avanzar en el conocimiento de las hondas fracturas que caracterizan al capitalismo contemporáneo, mismas que permiten afirmar que en el mediano y largo plazos, el sistema no podrá recomponerse ni volverá a funcionar en escala global y de forma regular.

Es preciso destacar que nuestra interpretación tiene límites precisos, otras dimensiones y sujetos del capitalismo son dejados de lado, como el estado y las relaciones interestatales, la situación y las acciones de las clases dominadas, las evoluciones del metabolismo planetario, y un largo etcétera. El análisis de estos elementos es indispensable para conocer la dislocación sistémica en su conjunto.

En ese sentido, este estudio es un primer acercamiento a las transformaciones sistémicas en curso, que, al estar centrado en las acciones de las corporaciones transnacionales, nos permite ofrecer nuevas interpretaciones desde un ángulo poco estudiado hasta ahora. Estas instituciones han desarrollado capacidades enormes en todos los órdenes de la sociedad contemporánea, que las sitúan como el principal sujeto en el ejercicio del poder en el capitalismo contemporáneo: tecnologías, formas de organización de la producción, empleo de trabajadores, explotación de la llamada naturaleza, influencia política y social, legitimación de su visión de mundo y de las formas en que se organizan las sociedades. Situar a las corporaciones como eje principal de la investigación sobre la dislocación del capitalismo nos permite avanzar en el estudio crítico del papel de estas instituciones en el colapso planetario, desde una perspectiva que combina el análisis económico con el social y el ecológico. Este es uno de los principales aportes que proponemos para la investigación sobre el estado de colapso ambiental y social en el que nos encontramos.

Nuestra discusión sobre los límites del capitalismo se aleja del determinismo que postula que se trata de obstáculos que, una vez alcanzados, resultan infranqueables; en nuestra perspectiva, hay dos macroprocesos que influyen en los límites del capitalismo tanto en su conformación como en su trayectoria.

En primer lugar, el conflicto social incide en gran medida sobre la creación de los límites del capitalismo, así como en su posible transformación. Tanto los análisis de la historia social como de la filosofía política han mostrado que las acciones de los dominados y las disputas de los dominadores “civilizan” la lógica ilimitada y autodestructiva de la acumulación de capital. En sentido contrario, las victorias históricas del capitalismo en los últimos 40 años han liberado la lógica “suicida” del sistema, por medio de la integración, neutralización y derrota de las muy diversas formas del antagonismo social que ha enfrentado.

En segundo lugar, los sujetos dominantes, entre los cuales se encuentran las corporaciones, actúan en modos contradictorios frente a los obstáculos que enfrenta la acumulación

de capital y, en general, las relaciones sociales que articulan el sistema. Existe una dialéctica entre la rearticulación y la disipación de tales relaciones. Aunque la tendencia imperante es la bifurcación del sistema, hay esfuerzos de corporaciones y otros sujetos capitalistas por seguir generando ganancias y apropiarse de toda suerte de riquezas para prolongar la vida del capitalismo a costa de agudizar contradicciones resultantes de su funcionamiento, aunque esto signifique destruir las bases de su propia reproducción en un tiempo no tan lejano.

Frente a las interpretaciones que sostienen el dominio de la lógica automática del capitalismo –el autómatas global vislumbrado por Karl Marx en sus *Elementos fundamentales de la crítica de la economía política*–, pensamos que, en tanto construcción social, el sistema posee instancias y sujetos que aún pueden incidir sobre la trayectoria y las transformaciones de nuestras sociedades. El reto analítico es entender cómo el automatismo social depende de la acción concreta de sujetos sociales. En nuestra perspectiva, tal incidencia se refiere al tipo de relaciones que tomarán el lugar de las relaciones capitalistas y no al de una eventual restauración del sistema. La hipótesis de la bifurcación postula que el funcionamiento del sistema ha salido de los márgenes en que los “ajustes” son suficientes, al menos para el conjunto de procesos esenciales de la reproducción del capitalismo, de suerte que incluso las acciones “en el sentido correcto” representan posposiciones de la desarticulación total. Esta lógica de dislocación progresiva sigue la racionalidad típica del capitalismo: generar ganancias a toda costa, de ahí que para los sujetos dominantes del sistema tenga sentido no sólo proseguir por las vías conocidas sino incluso “aprovechar las oportunidades de negocios” que derivan de la catástrofe. Un ejemplo paradigmático de ello consiste en considerar como “campos de inversión prometedoros”, la geoingeniería, los organismos genéticamente modificados, la explotación de las riquezas naturales en los polos, la remediación ambiental, etc., todas ellas tecnologías de alto riesgo para el metabolismo del planeta y para la preservación de la vida tal y como la conocemos.

Por ello, el estudio de la trayectoria de la dislocación del sistema reviste una importancia crucial desde el punto de vista político y social. Las tendencias actuales señalan que los intentos por reactivar el desarrollo, buscar la sostenibilidad, impulsar la responsabilidad ambiental y social de las corporaciones, son otras tantas maneras de amplificar las catástrofes en ciernes: los intentos de ajuste pueden “ganar tiempo”, pero sus costos son cada vez más y más altos, tanto en términos sociales como por sus afectaciones al ambiente. En cambio, asumir que hemos llegado al punto de la bifurcación sistémica nos coloca frente a nuevas necesidades y posibilidades que tienen como fundamento un doble imperativo: defender la vida en su sentido social e histórico, y romper la lógica autodestructiva de la acumulación de capital.

El estudio del papel de las corporaciones transnacionales en la dislocación sistémica señala tres características del capitalismo contemporáneo:

- 1) un recrudescimiento del liberalismo que sitúa al “mercado” como la solución a todos los procesos y desequilibrios de nuestras sociedades;
- 2) la profundización de las prácticas y consecuencias omnicidas de las actividades capitalistas;
- 3) el resurgimiento y la consolidación del autoritarismo en diversas formas y ámbitos.

Tales características configuran una situación en la que la generación y concentración de grandes montos de riqueza material coexisten con procesos disipativos de las relaciones sociales. Al menos en lo que toca a la acción de las corporaciones, se produce una situación histórica dominada por los procesos de autodestrucción que, hasta fechas relativamente recientes, habían podido ser contenidos por instituciones y relaciones de poder del propio capitalismo.

Finalmente, queremos destacar que nuestro trabajo se inscribe en el debate sobre el fin del capitalismo y no en aquellas vertientes milenaristas o catastrofistas que apuntalan la idea del fin del mundo. La civilización capitalista se desintegra en un conjunto de macro-procesos de mediano y largo plazo que

tienden a acelerarse, pero de manera alguna ello representa el agotamiento de las posibilidades de la vida y la existencia, en particular para la especie humana.

En contrapunto de nuestro estudio, podemos observar estrategias y prácticas de los sujetos dominados que rompen su dependencia respecto del capitalismo y ensayan nuevas relaciones sociales y con lo no-humano. Partiendo de esa perspectiva, y sin negar las consecuencias nefastas que conlleva para todas las formas de vida en el planeta, el fin del capitalismo también implica el debilitamiento de la dominación en todas sus dimensiones, condición necesaria para la transformación social. Las experiencias de cambio en condiciones extremas como la construcción autónoma del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) o la resistencia territorial encarnada en la organización global Vía Campesina, así como las respuestas espontáneas de las poblaciones ante todo tipo de catástrofes, en las que la solidaridad y el apoyo mutuo han predominado frente a la ineptitud de las instituciones y los impulsos a la rapiña, ofrecen asidero a la idea de que el fin del capitalismo no conducirá a la guerra de todos contra todos, o no lo hará de manera necesaria: la trayectoria de la bifurcación depende de lo que hagamos a partir de asumir que es preciso crear nuevas formas de reproducirnos y de relacionarnos con lo no-humano. A esto debemos añadir la consideración de que en los tiempos de la dislocación sistémica “las pequeñas acciones pueden tener consecuencias considerables e imprevisibles”. Este es el marco general de las siete reflexiones que presentamos.

El propósito del libro es presentar las reflexiones que hemos elaborado durante los últimos años acerca del capitalismo contemporáneo. La obra es un ejercicio teórico y de método: los trabajos presentan síntesis que serán la base para futuras investigaciones de carácter histórico y más específicas respecto de las cuestiones generales que aquí presentamos. Las dos primeras reflexiones brindan una interpretación de la situación contemporánea. El primer texto ofrece un panorama de los rasgos

principales que adopta el capitalismo contemporáneo, en los que se desarrolla la hipótesis de la dislocación sistémica. Se resaltan las contradicciones internas y externas que enfrenta el sistema capitalista contemporáneo, así como el desgaste de las relaciones e instituciones que le dieron coherencia en los últimos siglos. El segundo trabajo aborda las transformaciones socioculturales y las relaciones de poder en la época de la bifurcación, poniendo énfasis en las contradicciones cualitativas y en la dimensión civilizatoria de la crisis.

La tercera y cuarta reflexiones estudian las principales características de los sujetos de la dominación. El tercer texto analiza la importancia de las corporaciones transnacionales en la economía mundial, situándolas como el sujeto con mayor capacidad para organizar las sociedades contemporáneas según sus necesidades. La cuarta reflexión presenta el análisis de una de las principales formas en las que se expresa el poder de la burguesía: la presencia de un grupo de súper ricos, cuya existencia y concentración de riqueza constituyen un producto típico del capitalismo decadente.

Los últimos tres textos analizan los efectos de la transformación del sistema en el marco del colapso.

En el capítulo quinto se trazan las principales líneas de acción de las corporaciones transnacionales, consideradas como los sujetos más importantes en la dialéctica de dislocación-rearticulación que caracteriza la bifurcación sistémica.

Le siguen dos textos sobre la crisis ambiental, rasgo destacado de la bifurcación y límite que hasta ahora parece insuperable para el capitalismo. Aunque la depredación del ambiente es un rasgo secular del capitalismo y de su peculiar relación con la llamada naturaleza, lo específico de la época de la bifurcación es la escala que ha alcanzado el consumo productivo de la "naturaleza" y lo que ello significa como amplificación de la devastación ambiental. Nuestra lectura de la crisis ambiental tiene como hilo conductor los metabolismos del planeta y cómo se ven afectados por la acción de las grandes corporaciones transnacionales. En torno al concepto de destrucción del ambiente,

el sexto capítulo presenta una reflexión general sobre los vectores de la crisis ambiental, de las situaciones de crisis y de los escenarios por venir; en el último texto, capítulo séptimo, se aborda el tema de las relaciones entre las corporaciones transnacionales y la destrucción del ambiente concentrando la atención en la industria petrolera.

Desde estas perspectivas se intenta contribuir al debate respecto a la caracterización del capitalismo contemporáneo, resaltando el momento liminal en el que nos encontramos. Los textos no pretenden ser reflexiones abstractas, más o menos neutrales; por el contrario, las ideas desarrolladas a lo largo de los trabajos tienen como objetivo alimentar prácticas y proyectos de acción que reconozcan la catástrofe contemporánea y dibujen opciones para superar el capitalismo. Estos trabajos pretenden alimentar las alternativas a la barbarie que deriva del colapso del capitalismo.

Agradecemos la solidaridad de Pavel Égüez quien nos autorizó a retomar su obra *El sobreviviente* en la portada de nuestro libro. Quiero agradecer a las y los jóvenes investigadores que con gran empeño han hecho posible este trabajo, así como al equipo del Laboratorio de estudios sobre empresas transnacionales (<http://let.iiec.unam.mx>) que realiza el seguimiento bibliográfico sobre el capitalismo contemporáneo que sirvió como referencia a nuestra investigación. Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT IN302215.

Raúl Ornelas  
Pueblo Los Reyes  
Agosto de 2019